

1878

**POLAR, JORGE.** *La única forma de gobierno conveniente a las naciones americanas después de la independencia era la forma republicana.*

**POLAR, JORGE**

*La única forma de gobierno conveniente a las naciones americanas después de la independencia era la forma republicana / Jorge Polar.-*  
Lima, 1878.

(12 p.); 21 cm. Texto manuscrito.

Tesis (Dr.) – UNMSM, Facultad de Letras, 1878.

Contenido: “Cada pueblo, cada continente tiene su destino que cumplir. El destino de Asia fue la teocracia, el de Europa la monarquía y el de América es la república”.

Ubicación: Archivo Histórico, UNMSM.

**Caja: 77(176)**

**Folio: 349-354**

S.S.<sup>1</sup>

Los hijos del pueblo entusiasta y belicoso que vive en las faldas del soberbio Misti; los hijos de Arequipa, amamos y defendemos nuestros principios con la vehemencia característica de este pueblo ardiente, como el volcán en cuyas plantas (suena)<sup>2</sup>, agitado y turbulento como su suelo estremecido cada día con subterráneas convulsiones.

No Extrañéis por lo tanto, que, partidario de los principios democráticos, creyendo en ellos con fe ciega, inquebrantable, venga a defenderlos aquí, en un momento en que sin duda hay muchos que, desesperan de ellos, y refiriéndome a una época en la que, quizá era más cuestionable que nunca su acertada aplicación.

Anhelaba por otra parte, abandonar ya las playas del viejo mundo, del que hasta ahora me ocupado, para volver mi pensamiento a América; a esta tierra nuestra, porque nos la legaron nuestros mayores, porque nuestros padres nos la reconquistaron con su generosa sangre vertida en tantos campos de batalla.; ¡Que hermosa es nuestra América! Su cielo radiante, sus mares altivos que no respetan una playa, sus bosques inmensos que nadie profana, sus desiertos sin fin que el hombre no imprime su huella, sus montañas gigantes que abren paso a través de los (mares)<sup>3</sup>; todo, todos nos habla en ella de libertad, todo ostenta salvaje (independencia)<sup>4</sup>.

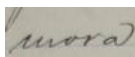
Obedeciendo pues al natural deseo, de hablar de aquello que más amamos, vengo a defender aquí la siguiente proposición:

*“La única forma de gobierno conveniente a las naciones americanas después de su independencia, era la forma republicana.”*

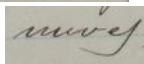
---

<sup>1</sup> inicio de folio 349.

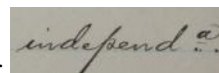
<sup>2</sup> interpretación de la transcripción. En el texto original:



<sup>3</sup> la palabra en el manuscrito original no se comprende:



<sup>4</sup> la transcripción ha interpretado y añadido, pues en el texto original se escribió:



Un día del siglo 15° salía de Europa un navegante anunciando que iba a descubrir rutas<sup>5</sup>.

El mundo no sabía si comparecer su locura, o admirar su atrevimiento sublime. A pocos días, hallabase ya en medio del océano inmenso. Las agitadas olas del Atlántico, debieran contemplar asombradas al audaz buscador que por primera vez pasaba por ellas.

Al fin después de grandes penalidades y desfallecimientos, la Providencia premio sus esfuerzos.

En una hermosa mañana, al asomar entre azulados celajes la luz inocente del alba, descubrieran envuelta en brumas y rocío la anhelada tierra.

Era América, la tierra querida de nuestros mayores, la virgen misteriosa de la nueva civilización, hermosa prometida del porvenir.

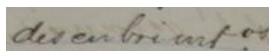
América..... si uno fuera permitido parodiar<sup>6</sup> la celebre exclamación de un historiador respecto de la Grecia; exclamaría en este momento: hemos llegado a América hablemos a placer..... Pero no lo permiten los estrechos límites de un discurso; sigamos pues, adelante.

Atravesemos presurosos los tres siglos del coloniaje, presentan un cuadro demasiado triste-llegemos pronto al siglo 19° a este gran siglo redentor de todos los oprimidos, anunciador de todas las libertades.

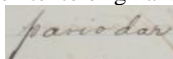
Un coloso pretendía imponer silencio al mundo, y la primera obra de nuestro siglo es, sacudir al coloso, derribarlo de su trono, y arrojarlo lejos<sup>7</sup>, muy

---

<sup>5</sup> Interpretación de la transcripción en texto original se observa:



<sup>6</sup> interpretación de la transcripción:



<sup>7</sup> inicio de folio 350.

lejos, a una isla solitaria del océano, desde la que no pudieran llegar a oídos de los hombres ni el eco de sus lamentaciones.

Este siglo necesitaba pues, que se levantara un nuevo mundo porque lo necesitaba para realizar su misión de libertad y amor.

Y en efecto, como (enviados)<sup>8</sup> por algún poder misterioso, se levantaron los pueblos de América, y desafiaron impávidos al león ibérico.

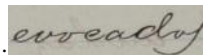
Se luchó y se venció.-Las causas de la libertad no pueden ser vencidas en nuestro siglo- Me diréis que Polonia no existe, es cierto; pero sobre su tumba velan tres potencias temiendo no resucite. Extraordinario prestigio -La libertad encerrada en un sepulcro, causa miedo a los tres monarcas más poderosos del mundo.

De las luchas épicas por la independencia americana, salieron diez naciones dispuestas a todo lo grande; pero como los pueblos no pueden constituirse sin un gobierno, se trataba de saber que gobierno adoptarían.

Pero que, ¿podría acaso alguna duda a este respecto? Pueblos nacidos en el siglo 19, ¿podrían ser otra cosa que republicas?-En nuestro siglo no nacen monarquías, no se levantan tronos. Sería una cosa insoportable, que como ahora catorce ó quince siglos viéramos formarse monarquías. El suelo está movedizo, el mundo está agitado por violentas convulsiones revolucionarias, no son buenos los tiempos para levantar tronos. En el momento en que se derrumban los de Europa consagrados por los siglos, sostenidos por la superstición y las preocupaciones, habían de levantarse en América que no ha vivido muchos siglos, que ha sacudido las preocupaciones? Imposible.

---

<sup>8</sup> Interpretación de la transcripción, en el texto original se observa:



Pero entramos en el frío análisis de la cuestión. ¿Con qué elementos podía establecerse una monarquía en América? Las de Europa se han sostenido porque han contado con grandes medios.

Esas monarquías nacieron al amparo del cristianismo al que un tiempo sirvieran sumisas, y contaban por lo tanto con el prestigio religioso.

En América no sucedía lo mismo. Ciertamente es que los españoles trajeron en una mano la Cruz y en otra el (perdón)<sup>9</sup> ibérico; p(ero)<sup>10</sup> el cristianismo que es esencialmente republicano, si en fuerza de las circunstancias apoyó la monarquía en Europa, no hizo lo mismo en América. Una prueba de ello es el importante papel que en la causa de la independencia desempeñaron los frailes y los curas.

Otra de las cosas que conservan las monarquías, es la antigüedad, la gloria de muchos siglos que vela por ellas. En América no había ni lo uno ni lo otro.

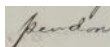
Las clases sociales interesadas en sostener el trono, para conservar sus privilegios no eran tan numerosas que pudieran resistir al movimiento republicano que arrastraba a la gran mayoría de los americanos.

Luego, ¿Cómo encontrar un rey para este trono que se tenía el atrevimiento de levantar en pleno siglo 19º?

¿Sería el monarca algún americano<sup>11</sup>, alguno de los héroes que habían combatido por la independencia? Bolívar, San Martín tal vez? Pero Bolívar no pudo conservar ni la presidencia vitalicia, San Martín murió en el ostracismo. Y luego que pequeños habían parecidos los dos colosos sudamericanos, sobre un trono. No era posible que ellos cambiasen su diadema de gloria, por la corona de reyes. Eran demasiado grandes para esto.

---

<sup>9</sup> interpretación de la transcripción. En el texto original aparece:



<sup>10</sup> Añadido de transcripción. En el texto original aparece:



<sup>11</sup> inicio de folio 351.

Habría habido, pues, necesidad de buscar un rey extranjero. Ah S.S. a la sola enunciación de esta idea se subleva cualquier corazón americano. América yendo a mendigar reyes a Europa! Increíble aberración.

Pasemos a otro punto.

Las Repúblicas, se dice, necesitan mucha virtud, mucha ilustración. Antes de implantarlas es menester educar al pueblo, y el pueblo no estaba educado en la época de la independencia.

A primera vista parece poderoso el argumento. Intentemos desbaratarlo.

Los pueblos tienen que vivir en todo tiempo bajo la dirección de algún gobierno, y por consiguiente, mientras espera a que sean dignos de la República, forzoso será que vivan bajo la autoridad de un monarca.

Y bien-¿Habría quien crea que por el camino del mal se puede ir al bien? ¿Habría quien sostenga que en la esclavitud se puede aprender la libertad?; que a la sombra de un trono se pueden formar republicanos?-Esto equivaldría a decir a los pueblos: os ofrecemos la libertad y la republica, pero para que seáis dignos de obtenerla, para que aprendáis a ser libres y republicanos, es preciso que viváis algún tiempo como siervos, como súbditos, para que aprendáis a ejercer vuestra soberanía, es necesario que la abdiquéis algún tiempo en la persona de un rey. Extraña teoría sería esta S.S.

Nace un hombre. Queréis que sea libre; y para conseguirlo lo educáis en la servidumbre... Francamente, no comprendo semejante doctrina.

Y todo esto, para que al fin nos pasara lo que a los del mundo antiguo! Han vivido diez o doce siglos bajo el sistema monárquico, y, ¿que ha resultado?- Que se han formado clases e intereses sociales que necesitan la monarquía y que por consiguiente lo apoyan y combaten por ella, que su educación, sus

costumbres , sus recuerdos, todo, todo es en ellos monárquico; y que por lo tanto, siempre que intentan la república, necesitan cadalsos para conducir a ellos a los monarquistas, necesitan una hecatombe espantosa, un 93<sup>12</sup>, para exterminar todo lo que es antirrepublicano; para después de todo esto volver a la monarquía, por que la monarquía ha echado raíces en su suelo!

¿Qué hacer, pues, para evitar, que esto sucediese en América? La respuesta es sencilla: no consentir ni por un momento que se levantaran tronos en ella.

Luego, que no se necesita gran ilustración para ser un buen republicano; basta conocer sus derechos; y para enseñar a los hombres que son libres e iguales, me parece no es menester gran espacio de tiempo.

No<sup>13</sup> fue en sus tiempos de mayor cultura, cuando los atenienses y espartanos supieran ser libres. Ignorantes y rudos eran los romanos del tiempo de E(l Emperador) Camilo y E(l Estado estaban llenos de)...<sup>14</sup> virtudes! Si queréis virtudes en un pueblo no lo coloquéis al pié de un trono por que es fatal su sombra. La historia así lo acredita.

Llevamos 50años de vida independiente, se dirá, y aun no hemos podido constituirnos. Es cierto; más que son 50 años para una nación? Las de Europa han gastado algunos siglos en constituirse, y vedlas sin embargo amenazadas por una profunda revolución social.

Otros dicen \_ no se debe pasar de un salto al pleno goce de la libertad. El néctar de la libertad produce delirio al que acaba de salir de la esclavitud.

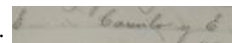
Ah S.S.!!¿Cuando hizo mal al prisionero que rompe los cerrojos de su cárcel, salir a respirar de lleno el aire puro de los campos?

---

<sup>12</sup> Refiriéndose al año de 1793, cuando se llevo acabo La Convención francesa que decidió por 380 contra 310 votos (y 10 abstenciones) la pena de muerte del rey Luís XVI y enfrentamientos contra la monarquía francesa.

<sup>13</sup> Inicio de folio 352.

<sup>14</sup> Añadidos de transcripción entre coma, pues en el texto original se deja en blanco:



Se habla de transiciones violentas; pero esta es precisamente la ley de las humanas sociedades, es la ley de acción y reacción eternamente realizada en la historia. Imposible es detener a los pueblos en esos momentos en que pasan de un estado social a otro, completamente distinto, y loco empeño sería pretenderlo siquiera.

Fue destruido el mundo pagano sensual y materialista, y se levantó el mundo cristiano espiritualista y ascético hasta el punto de poblar los claustros y los desiertos de hombres que pasaban su vida en éxtasis perpetuo de místico idealismo. Durante la edad media, el mundo fue sumiso a la autoridad de la iglesia y del papa; y al emplear la edad moderna pasa en violenta transición hasta el libre examen. -Hasta nuestro siglo los hombres soportan resignados a los señores absolutos; y vedlos hoy, ocupados en derribar tronos en todas partes.

Si S.S., Ley de las sociedades es que han de pasar siempre de la acción a la reacción, de la luz a las tinieblas, y por lo tanto nadie podía impedir que la América pasara del coloniaje a la libertad nacional e individual, a la independencia y á la República.

Pero bien, se agregará, la experiencia es la maestra infalible de los pueblos y de los hombres; y la experiencia nos enseña que la republica es para la América un sueño muy hermosos sin duda, pero nada mas que un sueño, del que a cada instante la obliga a despertar el estruendo de las revoluciones que se suceden sin tregua, fatigando a los pueblos cansados ya de tanta lucha.

Ah S.S. ¿Porqué nos hemos de admirar de esto? ¿No vivimos en el siglo de las revoluciones? ¿La historia no ha dado ya a la época contemporánea el nombre de la época de las revoluciones?

Recorred los pueblos y con rarísimas excepciones veréis por todas partes la revolución. Y la razón de esto es sencilla. Nuestro siglo es un siglo de transición, un siglo buscador.



Derrumbándose las antiguas instituciones<sup>15</sup> y la humanidad se agita y se...(resurge)<sup>16</sup> entre sus ruinas buscando aquello que ha de reemplazar a los que ha destruido.

Por eso el siglo 19º es un siglo inquieto y revolucionario. Levanta instituciones y las derriba al día siguiente por que no satisfacen sus anhelos gigantescos. Ha soñado la libertad, y se estremece con sublime cólera cuando algún obstáculo se le opone y lo despedaza sin compasión.

Asistimos a un espectáculo grandioso: la humanidad buscando la realización de un nuevo ideal de una nueva creencia. De aquí la confusión y el desorden que por todas partes reina; pero en medio de este universal desconcierto saldrá más grande, más hermosa que nunca.

Y si el mundo entero se conmueve, ¿por qué ha de permanecer inmóvil la América; si atravesamos un siglo de revolución, porqué estará tranquila América, América que es hija exclusiva de este siglo?

Conocéis la historia de los primeros siglos de la edad media en que empezaron a formarse las naciones Europeas, y sabéis lo que fueron aquellos siglos: confusión, desorden, guerra.


Y si las naciones de Europa tardaron siglos en formarse; ¿por qué se desespera de que en cincuenta años no se hayan formado las de América?

Acabamos de nacer y ya se quiere que seamos hombres.

El hombre para entrar en el pleno goce de la vida, necesita atravesar primero de niñez aturdida, la juventud inquieta, apasionada; y hasta la tierra que

---

<sup>15</sup> Inicio de folio 353.

<sup>16</sup> Añadido en paréntesis, en el texto ordinal hay un espacio en blanco: 

pisamos, cuentan los geólogos que antes de reposar se estremecía con violentos cataclismos.

Cada pueblo, cada continente, tiene su destino que cumplir. El destino de Asia fue la teocracia, el de Europa la monarquía, el de América es la República.

Ved sino, como la experiencia que se suele alegar en favor de la monarquía, depone más bien en contra de ella.

Allí está México. Agustín Iturbide subiendo al cadalso, es el resultado de la primera tentativa de monarquía; el de la segunda bien lo sabéis: un patíbulo en Huertano<sup>17</sup>, una loca en Miramar.

Ah S.S. se me figura que los tronos tienen algo de siniestro, suelen convertirse en cadalsos.

En cambio, mirad al coloso del Norte de América, al que todas las naciones abren paso respetuosamente para que marche el primero a la conquista del porvenir. Pronto seguiremos todos su marcha triunfal y pese a quien pese realizaremos la libertad.

Antes de concluir, permitidme una palabra más, será una palabra de gratitud. Sin luces, sin suficiencia me presento a vosotros. Me acogisteis benévolo, alentáistes mis esperanzas, y vais a realizar uno de los sueños más hermosos de mi vida. Tened la certeza<sup>18</sup> de que mi corazón agradecido guardará siempre vuestra memoria.<sup>19</sup>

He dicho.

J. Polar

V.B.

---

<sup>17</sup> En el manuscrito original: *Huertano*. Referente a **Huerta Marquez** (1850-1916) fue un militar golpista que ocupó la presidencia de México a principios del siglo XX.

<sup>18</sup> Inicio de folio 354.

<sup>19</sup> Nota: palabras finales del autor que pueden ser omitidas.

Lorente.